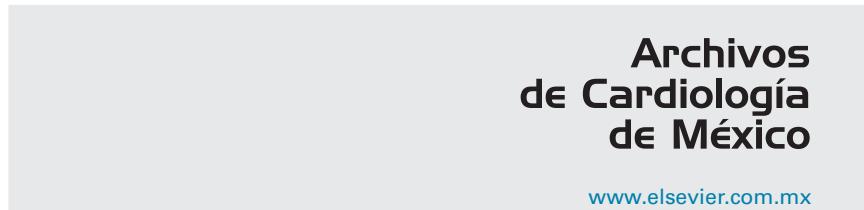




ELSEVIER



CARTA CIENTÍFICA

Investigación científica en medicina: cuando la lógica se enfrenta a la evidencia



Scientific research in medicine: When logic opposes evidence

Hemos leído con interés el editorial de Alfredo de Micheli «La lógica en la investigación científica»¹, y queremos felicitarlo por acercar los fundamentos epistemológicos de la investigación científica a la comunidad cardiológica. Al hilo del mismo, aportamos una perspectiva histórica acerca del papel de la lógica y la evidencia en la investigación científica en general y en medicina en particular.

En la Antigua Grecia se produjo un hito revolucionario, al pasar de la comprensión mitológica a la comprensión lógica de la realidad. Los griegos considerarán en adelante que el mundo presenta un orden («*Cosmos*») que puede descifrarse mediante la razón («*Logos*»)². Asimismo, la Antigua Grecia también fue la patria del «*Padre de la medicina*»: Hipócrates³. Desde entonces, la medicina y el resto de disciplinas del conocimiento seguirán un curso paralelo.

La medicina adquiere una dimensión verdaderamente científica con la «*Revolución científica*» del siglo xvi². Una muestra es que el mismo año se publica la obra de Copérnico, «*De revolutionibus orbium coelestium*», en la que expone su Teoría heliocéntrica; y la obra de Vesalio, «*De humani corpori fabrica*», que lo convierte en el fundador de la anatomía moderna^{2,3}. La «*Revolución científica*» inició un nuevo camino, constituyendo un cuerpo de conocimientos teóricos y empíricos que permitirían explicar los fenómenos naturales, con la aplicación de técnicas reproducibles interpretadas mediante reglas lógicas y matemáticas: el «*Método científico*»². La ciencia transitará por este camino oscilando entre «*Empirismo*» y «*Racionalismo*», que serán finalmente conciliados por Kant, desembocando en el «*Positivismo*» del siglo xix². Sus 3 principios más característicos² serían:

- «*Discrecionalidad de la medida*»: El proceso de medición de las magnitudes físicas no altera el estado del proceso observado. Existe una radical separación entre observador y fenómeno observado.
- «*Tiempo absoluto*»: Kant postuló que espacio y tiempo son las formas *a priori* o intuiciones puras de la sensibilidad, requeridas para poder adquirir cualquier sensación

del mundo físico. Es decir, todas las sensaciones que adquirimos están mediadas por ellos. Además, el tiempo es inmutable y no varía en función del observador.

- «*Lógica trascendental*»: Kant consideraba que el entendimiento opera mediante formas *a priori* conocidas como categorías (p. ej., causalidad y dependencia [causa y efecto], unidad, pluralidad y totalidad [cantidad],...), y las relaciones que se establecen entre ellas tiene carácter universal y necesario. Las matemáticas serían el arquetipo de ciencia que opera con categorías.

Durante un largo periodo se consideró, a consecuencia de estos principios, que la ciencia podía realizar afirmaciones lógicas, absolutas y totales sobre los fenómenos naturales: el «*Determinismo científico*». Sin embargo, a inicios del siglo xx, esta concepción entrará en crisis, iniciándose así la etapa del «*Probabilismo científico*». Algunas de las objeciones a aquellos principios fueron:

- «*Indeterminación de la medida*»: La «*Relación de indeterminación*» de Heisenberg⁴, al afirmar la imposibilidad de realizar medidas físicas sin alterar el proceso observado, estableció la dependencia entre observador y fenómeno observado.
- «*Tiempo relativo*»: El alumbramiento de la «*Teoría de la relatividad especial*»⁵ condujo al cuestionamiento del tiempo absoluto al confirmar la variación temporal en función del sistema de referencia de cada observador.
- «*Incompletitud lógica*»: Los «*Teoremas de incompletitud*» de Gödel⁶ mostraron que dentro de sistemas axiomáticos lógicos o matemáticos pueden existir enunciados que no puede probarse ni refutarse, imposibilitando la posibilidad de un conocimiento total o completo.

Debido a lo anterior, se colige la extraordinaria importancia que ha adquirido la estadística, como rama del conocimiento encargada de manejar la incertidumbre inherente a la investigación científica. La medicina no fue ajena a la nueva ola epistemológica, y en 1937, el médico y epidemiólogo Bradford Hill publicó «*Principios de estadística médica*»⁷. Asimismo, Bradford Hill sería uno de los precursores de un nuevo diseño experimental que transformaría la medicina, convirtiéndose en el paradigma actual de la investigación médica: el «*Ensayo clínico*»⁷. Sin embargo, habría que esperar hasta la década de 1990 y la irrupción de la

«*Medicina basada en la evidencia*»⁸, para que la utilización de información derivada de «*Ensayos clínicos*» se generalizase en la práctica habitual.

En conclusión, lógica y evidencia no son términos intercambiables. «*Medicina basada en la evidencia*» es una traducción deficiente de la expresión inglesa «*Evidence-based medicine*». «*Evidence*» significaría dato, indicio o aquello que puede ser sometido a consideración de un tribunal para determinar la verdad sobre un asunto. Por consiguiente, la «*Medicina basada en la evidencia*» se correspondería con la práctica de la medicina basada en un uso juicioso de los mejores datos disponibles, especialmente provenientes de «*Ensayos clínicos*».

Financiación

No se recibió patrocinio de ningún tipo para llevar a cabo este artículo.

Bibliografía

1. de Michel A. The logic in scientific investigation [Article in Spanish]. *Arch Cardiol Mex.* 2016;86:101–2.
2. Marías J. Historia de la filosofía. Madrid: Revista de Occidente; 1941.
3. Laín Entralgo P. Historia universal de la medicina. Barcelona: Masson; 1998.
4. Heisenberg W. Über den anschaulichen Inhalt der quantentheoretischen Kinematik und Mechanik. *Zeitschrift für Physik.* 1927;43:172–98.
5. Einstein A. Zur Elektrodynamik bewegter Körper. *Annalen der Physik.* 1905;322:891–921.
6. Gödel K. Über formal unentscheidbare Sätze der Principia Mathematica und verwandter Systeme, I. *Monatshefte für Mathematik und Physik.* 1931;38:173–98.
7. Doll R. Sir Austin Bradford Hill and the progress of medical science. *BMJ.* 1992;305:1521–6.
8. Sackett D. Evidence-based medicine. *Lancet.* 1995;346:1171.

Diego Fernández-Rodríguez*, Leydimar A. Shihadeh y Julio Hernández-Afonso

Servicio de Cardiología, Hospital Universitario Nuestra Señora de Candelaria, Universidad de La Laguna, Santa Cruz de Tenerife, Tenerife, España

* Autor para correspondencia. Hospital Universitario Nuestra Señora de Candelaria, Carretera del Rosario 145, Código Postal: 38010, Santa Cruz de Tenerife, Tenerife, España; Teléfono: +34 922 602 000; fax: +34 922 602 334.

Correos electrónicos: d.fernán.2@hotmail.com, dfernán2@clinic.ub.es (D. Fernández-Rodríguez).